

GRUPOS PEQUEÑOS EN ACCIÓN: IGLESIA DE SANTA ISABEL, 2014.

Aurelio Chávez Zavala, Ingeniero de Sistemas
Universidad Nacional de Ingeniería
Anciano de la IASD Santa Isabel, Carabayllo,
Misión Centro Oeste del Perú
aurelio.chavez@venkizmet.com

Fecha de recepción: Octubre 2014.

Fecha de aceptación y versión final: Diciembre 2014.

88

Resumen

En las siguientes líneas veremos el secreto del éxito en la ganancia de almas en la experiencia de la Iglesia Santa Isabel, a través de la implementación de grupos pequeños como base de todo esfuerzo evangelístico. En este sentido, vemos en primer lugar el orden y la prolijidad reflejada en el acto de trazar objetivos reales, alcanzables, medibles y replicables como la mejor forma de abordar un programa de evangelización y mucho más si se trata de grupos pequeños. Los objetivos fueron alcanzados a través de planes de acción muy eficientes, de gran alcance y relevancia para la comunidad; lo cual constituyó finalmente en el éxito del proyecto. Aunque el tiempo sea corto y el campo sea hostil, Dios está al control y sobre todo a la espera de hijos e hijas esforzados que deseen ser parte de un movimiento profético; uno conocido con el nombre de grupos pequeños relacionales.

Palabras clave: Grupos pequeños, evangelismo.



SMALL GROUPS IN ACTION: SANTA ISABEL CHURCH, 2014

89

Abstract

In the following lines we will see the “secret” to success in winning souls based on the experience of “Santa Isabel” Church through the implementation of small groups. In this sense, we see order and neatness reflected, achievable, measurable and replicable objectives as the best way to tackle a program of evangelization and more if we are dealing with small groups. The objectives were achieved through very efficient action plans, powerful and relevant to the community. Although time is short and the field is hostile God is in control and above all waiting for hard-working sons and daughters who want to be part of a prophetic movement known as relational small groups.

Keywords: *Small groups, evangelism*



Introducción

La IASD de Santa Isabel inició el trabajo misionero a través de grupos pequeños desde inicios del año 1995. Desde aquel momento la iglesia ha tenido períodos de crecimiento sostenido que permitieron el crecimiento en cuanto al número de grupos pequeños, bautismos, nuevas iglesias, diezmos y ofrendas.

En la actualidad, luego de veinte años de organizar y movilizar a la iglesia, en el cumplimiento de la misión que Cristo nos ha dado, la IASD de Santa Isabel cuenta con 320 asistentes regulares a la iglesia -adultos y jóvenes- (80% de los cuales son bautizados), 100 menores y 20 grupos pequeños. Este año 2014, con un renovado énfasis en el ministerio de los grupos pequeños, la Iglesia de Santa Isabel ha crecido 90% en el número de bautismos, ha organizado 60 parejas misioneras, y, en el área de la mayordomía, ha obtenido un crecimiento de

34% en diezmos y 23% en ofrendas¹ ¿Cómo explicaríamos este comportamiento que podría ser considerado singular dentro de nuestra Iglesia? La respuesta a esta pregunta se encuentra en una serie de decisiones y acciones que se tomaron el año 2014 y que compartimos a continuación.

Objetivos

A fines del año 2013, los líderes de la iglesia empezaron a soñar con lo que se podría lograr en la iglesia a través de los grupos pequeños y se definieron los siguientes objetivos:

1. Hacer que el evangelismo sea un estilo de vida permanente y sostenible en cada grupo pequeño.
2. Fortalecer la organización de las parejas misioneras en cada grupo pequeño, estimulando el surgimiento de

¹Datos correspondientes al mes de octubre de 2014.

un mayor número de miembros con verdadero compromiso misionero.

3. Incentivar la predicación del evangelio a través de los estudios bíblicos, de manera sistemática y permanente.
4. Discipular a los nuevos conversos y fortalecer su vida espiritual a través de la profundización del estudio de la Biblia.

Estos objetivos centrales estuvieron perfectamente en concordancia a las 6 Metas del Discipulado que la Unión Peruana del Norte definió a fines del 2013,² y sirvió como una motivación especial para la innovación dentro de la iglesia y dentro de los grupos pequeños.

²Las 6 Metas del Discipulado constituyen las prioridades que se establecieron en la Unión Peruana del Norte para el trabajo eclesial desde el año 2013: Estudio de la Biblia, Grupos Pequeños, Parejas Misioneras, Plantío de Iglesias, Bautismos y Donantes Fieles.

Planificación

Una vez conformada la Junta Directiva de la IASD de Santa Isabel en noviembre de 2013, y antes de empezar el 2014, los nuevos líderes empezaron a esbozar sus planes de trabajo y a coordinar algunas acciones en relación con los grupos pequeños. Estas coordinaciones tuvieron como eje central el trabajo conjunto de los departamentos de Escuela Sabática y Ministerio Personal. Se pudo observar un trabajo armonioso, sin duda dirigido por el Espíritu de Dios, que permitió que los nuevos planes fluyeran rápidamente en acuerdos y modos de acción de corto y mediano plazo. La Escuela Sabática enfatizó el planeamiento trimestral y se centró en la marcha regular de la iglesia, mientras que el Ministerio Personal realizó un planeamiento enfocándolo en los eventos misioneros más importantes del calendario eclesial, a los que les llamó hitos. Estos planes tuvieron el total

respaldo del pastor distrital, de los dirigentes de iglesia y, asimismo, de los líderes de grupos pequeños.

Acción

El primer hito definido fue la Semana Santa, y los esfuerzos empezaron a ponerse en marcha desde el primer sábado del año. El primer desafío era motivar la conformación y el fortalecimiento de las parejas misioneras en cada grupo pequeño. Al principio hubo un poco de resistencia, pero el trabajo personal con los líderes de grupos pequeños y la perseverancia de los líderes de Ministerio Personal empezó a rendir sus frutos, y los grupos pequeños empezaron no solo a conformar las parejas misioneras, sino que estas empezaron a buscar a sus propios estudiantes de la Biblia.

Mención aparte merece la percepción inicial que tenía el director de Ministerio Personal, Hno. Abraham Salazar, quien manifestaba que la iglesia le había designado en el cargo con

el fin de llevar a todos a dar estudios bíblicos, sin necesidad de tomar en cuenta a los grupos pequeños, sin embargo, al pasar cada sábado del mes de enero esto fue cambiando al constatar que los líderes de los grupos pequeños empezaron a promover eficazmente al llamado de trabajar para Cristo, y comenzaron a organizar a sus miembros en parejas misioneras y a dar estudios bíblicos.

Para fines del 2013, la iglesia contaba con menos de cinco parejas misioneras y el número de feligreses que daban estudios bíblicos no llegaba a veinte personas. Sin embargo, al terminar el mes de enero del 2014, el número de parejas misioneras se había multiplicado hasta sobrepasar las treinta. Simultáneamente, los grupos pequeños empezaron a llevar un registro ordenado de sus estudiantes de la Biblia y el número de lecciones bíblicas que impartían semanalmente sus parejas misioneras.

Los ancianos de iglesia llegaron a la convicción que sus

esfuerzos serían en vano si es que no se colocaban, de modo unánime, en las manos de Dios para poder llevar adelante lo que se había planificado. Por ese motivo, del 13 al 22 de febrero, los grupos pequeños se unieron en oración, pidiendo el poder del Espíritu Santo. Concluidos estos diez días de oración, y debido a los poderosos testimonios de cada grupo pequeño, la iglesia sintió que Dios preparaba grandes cosas y decidió extender el programa de oración por cincuenta días más, del 1 de marzo al 19 de abril. La finalización del programa de oración coincidió con la celebración del gran bautismo por Semana Santa.

Durante esas semanas de énfasis en la oración, las personas interesadas en recibir un curso bíblico empezaron a afluir cada sábado a la iglesia, y se les tuvo que asignar parejas misioneras que no tenían muchos estudiantes o que estaban cerca a sus viviendas. Hubo casos en que la persona interesada no solo quería el estudio para él o

ella, sino que deseaba extenderlo a sus familiares y amigos, por lo que el número de interesados aumentó rápidamente.

En la semana previa a la Semana Santa, la directiva de Ministerio Personal se propuso contar e identificar a las personas que estaban decidiendo por el bautismo. Los líderes de la iglesia se llenaron de gozo al ver cómo el número de candidatos para el bautismo aumentaba cada día. Durante la Semana Santa, cada grupo pequeño había constituido un centro de predicación, y se conformó un grupo de apoyo para que visite cada centro de predicación, con el objetivo de apoyarlos y animarlos. Estas visitas, que eran a dos o tres centros de predicación por día, sirvieron también para ayudar a tomar algunas decisiones para Cristo.

Uno de los aspectos esenciales del plan resultó ser la reunión de líderes que se organizó semanalmente en el horario previo a la Clase de Maestros. En esta reunión se coordinaba el trabajo con los líderes de los

grupos pequeños, orientándolos con consejos prácticos sobre distintos tópicos relacionados al evangelismo y la vida de los grupos pequeños. Además, es un excelente espacio para compartir las experiencias de cada reunión semanal.

En el mes de marzo se organizó un grupo pequeño especial, conformado por los ancianos de la iglesia. En estas reuniones, que continúan hasta hoy, se estudian diferentes temas bíblicos y del Espíritu de Profecía, y se evalúa la marcha de la iglesia identificando las necesidades y proveyendo soluciones creativas. Estas reuniones fueron muy productivas, porque no solo se dedicó el tiempo para el estudio, sino que surgieron ideas nuevas en relación al funcionamiento de los grupos pequeños. Este espacio ha sido ideal para que los ancianos puedan conversar sobre la manera de mejorar las actividades eclesíásticas.

Finalmente, llegó el ansiado día del primer gran bautismo, el primer gran hito de la pro-

gramación de Ministerio Personal. Las semanas previas fueron muy intensas y extenuantes, pero lo que se avizoraba para este día de fiesta espiritual hacía sobrellevar cualquier dificultad. Finalmente, la iglesia se preparaba para crecer y recibir esas vidas transformadas por Jesús. Cada año se bautizaban un promedio de 45 miembros en Santa Isabel, sin embargo, en este día 34 personas entregaron su vida a Jesús. A este número hay que agregar las tres personas bautizadas en las semanas anteriores. Es decir, la iglesia estaba próxima a alcanzar, en poco más de un trimestre, lo que anteriormente alcanzaba en todo un año. Además, estas personas habían aceptado el mensaje después de haber sido nutridas espiritualmente con la Palabra de Dios en el seno de su grupo pequeño, por lo que no solo tenían firmeza de propósito, sino que tenían un grupo de apoyo espiritual que estaría pendiente de ellos en los primeros pasos de su experiencia cristiana.

La ceremonia bautismal fue planificada al detalle, para que se convirtiese en una tremenda inspiración espiritual para los candidatos y para los miembros de la iglesia. Se preparó a niños vestidos como ángeles para que acompañaran a las personas hasta el pie de la piscina, se entregó fotos en sus respectivos cuadros a cada persona bautizada. También se asignó un guardián espiritual a cada nuevo converso, entre otras cosas más.

Anticipando los resultados que se configuraban en los días previos a la Semana Santa, por voto de Junta de Iglesia, se decidió hacer dos turnos, a fin de poder atender la cantidad de personas que se añadiría a la iglesia. Esta división se hizo considerando el número de miembros de cada grupo pequeño. De este modo, una semana después del bautismo, se implementaron los dos turnos para el culto divino, lo sorprendente fue que la iglesia estaba casi al 100% de su capacidad en cada turno. Cabe mencionar que tener al Colegio Jesús El Sembrador, dentro

del predio, ayudó mucho en la organización de los dos turnos ya que, mientras una parte de los grupos pequeños estaban en Culto Divino, el resto se reunía en sus clases de Escuela Sabática, y, llegado el momento, se intercambian los turnos.

Desafíos y oportunidades

El crecimiento de la iglesia trajo consigo nuevos desafíos. Si bien, anteriormente se tenía que lidiar con problemas conocidos, ahora la iglesia enfrentaba un nuevo escenario, con sus propios desafíos y oportunidades. Entre los principales desafíos que se enfrentaron podemos citar los siguientes:

1. Había miembros de iglesia o invitados que no pertenecían a un grupo pequeño. En la reunión semanal de ancianos, mientras discutíamos qué hacer con estas personas, la esposa del primer anciano dio una idea que rápidamente fue asimilada. La solución consis-

tía en hacer una feria de grupos pequeños, donde las personas puedan pasar stand por stand para ver la exposición de cada grupo pequeño. La idea era que cada persona pueda conocer los grupos pequeños, su historia, su cultura, su lugar de reunión, su estilo de vida y todo aquello que pueda identificar al grupo pequeño. Como resultado de esta feria, treinta personas se integraron a un grupo pequeño.

2. La presentación de las estadísticas de grupos pequeños era semanal en la iglesia, cuando empezaron los dos turnos, la Escuela Sabática dejó de presentar las estadísticas semanales, que se hacía al finalizar la Escuela Sabática y antes del Culto Divino. En el nuevo escenario de dos turnos, esa práctica pasó de ser semanal a ser trimestral. Esta es una tarea pendiente, porque al conocer semanalmente la marcha de los grupos pequeños,

se podía hacer las correcciones necesarias a tiempo. Por otro lado, para no perder el seguimiento de los grupos pequeños y para ser los más justos, en su calificación, se optó por tomar la asistencia de los miembros de iglesia al ingresar a la misma.

3. El Ministerio del Menor tenía su culto por separado, con el nuevo sistema de dos turnos este culto desapareció, pero se abrió la oportunidad de organizar la Sociedad de Menores, para que ellos pueden seguir forjándose como líderes de iglesia y puedan compartir con sus amigos la palabra de Dios.
4. El coro de la iglesia se vio afectado porque sus miembros pertenecen a ambos turnos, interpretando que era el momento en que se pueda organizar dos grupos corales para que puedan participar en cada servicio. Esta es una tarea pendiente aún.
5. El templo de Santa Isabel todavía está por concluirse, al terminarse la construcción

se resolverán varios problemas relacionados con la falta de espacio, sin embargo, la solución solo será temporal, debido al crecimiento que está experimentando la iglesia y por las proyecciones del crecimiento y multiplicación de los grupos pequeños. Ya anteriormente varias iglesias nacieron de Santa Isabel, de manera que habrán nuevas oportunidades para consolidarse o penetrar nuevos espacios en zonas aledañas.

Entre las oportunidades, podemos mencionar las siguientes:

1. A través del énfasis en los grupos pequeños, se ha podido organizar un programa de ayuno y oración, tomando a los grupos pequeños como base. Este programa terminaba con la celebración de la Cena del Señor. Anteriormente, la participación de los miembros de iglesia en programas similares era muy reducida pero, a través de los grupos pequeños, se ha logrado que muchas más personas tengan esta experiencia y se comprometan nuevamente con la obra de Dios.
2. La multiplicación de los grupos pequeños se ha logrado sin que sea necesario una insistente presión externa sobre los líderes, sino que ha sido el resultado natural del crecimiento y el compromiso de los miembros. Debido a esto, la iglesia ha crecido de quince a veinte grupos pequeños en este año. Por otro lado, algunos grupos ya están planeando establecerse como filiales, con el propósito de plantar una nueva congregación en el lugar donde actualmente se reúnen.
3. En vista de la necesidad de consolidar el conocimiento de las profecías, entre la feligresía, se reeditaron algunas lecciones de Apocalipsis. Al principio fueron simplemente fotocopias, pero algunas personas mostraron interés en transcribir las lec-

ciones y el estudio fue mucho más productivo.

Factores de éxito

Entre los factores de éxito que permitieron alcanzar estos alentadores resultados, podemos mencionar los siguientes:

1. La perseverancia en la comunión con Dios, que capacita a la iglesia para ser sensible a las oportunidades que surgen en la obra misionera.
2. La práctica de la oración intercesora por las almas que se acercan para conocer a Jesús y sus promesas.
3. El pleno respaldo del pastor distrital y el apoyo de los ancianos de iglesia a la labor que desplegaron los departamentos de Escuela Sabática y Ministerio Personal.
4. El trabajo armonioso en la planificación y ejecución de las estrategias para el trabajo de los grupos pequeños.

5. La unidad manifestada entre los líderes de la iglesia, al trabajar dejando de lado cualquier intento de buscar protagonismos personales.
6. El compromiso de líderes y miembros de grupos pequeños con la predicación del evangelio.

Lecciones aprendidas

Todas las actividades que realizamos, en la vida, siempre nos dejan una serie de lecciones que nos sirven para optimizar nuestros esfuerzos y mejorar nuestros resultados. A continuación compartimos algunas de las lecciones prácticas del trabajo misionero en la Iglesia de Santa Isabel este año 2014.

1. Al trabajar en la movilización de la iglesia, a través de los grupos pequeños, la inversión se redujo sustancialmente. Al empezar el año, una preocupación era que el presupuesto de la iglesia no cubra las necesidades del programa misionero

intensivo que proponía el departamento de Ministerio Personal. El mensaje de los ancianos de la iglesia fue que no había que preocuparse por la falta de recursos, que se avanzaría por fe y si llegasen a faltar recursos se vería cómo solucionar ese problema. Una frase del anciano fue repetido una y otra vez para liberar la tensión: “Un alma para Cristo no tiene precio, para el resto existe el tesorero”. Una grata sorpresa fue que los temores resultaron infundados, pues Dios hizo provisión para su iglesia, mientras que los grupos pequeños solucionaban las necesidades que se presentaban. ¿Qué se hizo con el dinero que se presupuestó al empezar el año? Fue usado para ayudar a algunas parejas a regularizar su estado civil para poder bautizarse, también se reeditaron medio millar de lecciones de Apocalipsis y se apoyó con materiales para los centros de predicación.

2. La evaluación semanal permanente permitió que los grupos pequeños puedan informar no solo de sus avances, sino también de sus dificultades. Además, estas reuniones de evaluación permitían el entrenamiento de los líderes.
3. La reunión regular de la Junta de Iglesia constituyó un espacio que ayudó en la ejecución eficiente de los planes de la iglesia. La agenda de la Junta fue orientada a priorizar los informes del avance del programa misionero de la iglesia y dar sugerencias, a fin de alcanzar los objetivos. A fin de concretar estas prioridades, se uniformizaron criterios y agendas entre el pastor distrital y los ancianos de la iglesia.

Reflexión final

El tiempo es corto, las oportunidades escasas y la bondad de Dios muy grande, pero mirando hacia adelante, hacia

aquello que Dios nos ha prometido, y esforzándonos por alcanzar el mayor galardón que nos ha ofrecido, podemos ser medios a través de los cuales muchos puedan conocer a nuestro Creador. Si tenemos tan solo un poco más de fe, seremos capaces de alcanzar grandes objetivos y tener una iglesia que pueda hacer proezas, confiando en el poder de Dios, y que no se esconda de las grandes bendiciones que Él quiere derramar sobre cada miembro del cuerpo de Cristo.

Todavía hay muchas cosas por hacer y por corregir, sin embargo, la iglesia de Santa Isabel tiene el firme propósito de ponerse en las manos de Dios y ya empezó a trabajar en lo que será el 2015. Por eso, los grupos pequeños ya se están preparando para alcanzar más de cincuenta bautismos en la próxima Semana Santa, pero lo más importante es que a través del trabajo en favor de la salvación de otros, se están preparando para encontrarse con Jesús y vivir con Él por la eternidad.